

SU LEMA ES:

PALO, Y CAIGA EL QUE CAIGA

Precios de suscripción

Madrid, un mes: 0'75 cts.  
Trimestre: 2 pesetas.  
Provincias: Un trimestre, 2,50 de pts.  
Extranjero y Ultramar: 5 pesetas.  
PAGO ADELANTADO

OFICINAS

Costanilla de la Veterinaria,  
núm. 4, ent.º dcha.



SU FIN ES:

DECIR LA VERDAD  
A TODO EL MUNDO

Número suelto; 15 cts.  
Atrasado... 25 "

Se venden colecciones.

Todas las semanas publicamos cromos.

La correspondencia se dirigirá al Administrador de la REVISTA.

REVISTA FESTIVA-TEATRAL SEMANAL  
TODO POR EL ARTE Y PARA EL ARTE  
NUMERO MONSTRUO

SUMARIO

Variaciones de la atmósfera teatral.—Las caricaturas de este número.—Nuestro Calvario.—En serio.—Don Juan Tenorio (estudio crítico).—El Tenorio de Madrid.—Teatro Real.—Teatro de la Comedia.—Teatro Martín.—Teatro Lara.—Entreactos.—De Madrid al Purgatorio (poesía).—Polaquismos.—Frases.—Teatro-Circo de Price. Estreno de la Mascota. Descripción de la obra.—Teatro de Apolo.—Teatro de la Zarzuela. Descripción del Planeta Venus.

VARIACIONES

DE LA ATMÓSFERA TEATRAL

Desde la publicación de nuestro número anterior, la temperatura teatral ha sufrido tales cambios y alternativas, que apenas si el más experto observador puede saber á qué atenerse y á qué obedece esta animación en unos teatros, esta inconstancia en otros y el desbarajuste que en varios reina.

Nosotros, no obstante, hemos recogido algunos datos interesantes desde nuestro polaco observatorio, y vamos á ofrecerlos en un cuadro-breve á los aficionados á la escena en sus varios aspectos.

Esta piadosa costumbre la seguiremos puntualmente en los números sucesivos, para que el público pueda de un solo golpe de vista, saber qué teatros conspiran contra el arte y el buen gusto, y cuáles otros ayudan á nuestra restauración escénica.

TEATRO REAL.—Nublado constante y temperatura bajo cero. La empresa ha agotado su energía en escribir hojas iliterarias!!! y se halla como timonel sin brújula; Massini sigue empeñado en que continúen las comparaciones desfavorables. Algunos desinteresados por el arte se esfuerzan en crear una atmósfera más cálida en el calor de la empresa, pero es en vano.

El teatro Real se halla este año en la región de las nieves perpetuas.

Ultimamente la representación de *El Profeta* ha venido haciendo el papel de ciclón en el escenario de la Opera: está visto, ni los profetas sirven al Sr. Rovira de salvadores.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—En este el termómetro está loco; sube y baja sin cesar, en poco tiempo ha recorrido sin fijarse *El Juramento*, *Las dos Mariposas* y *La Tempestad*. Esta volubilidad es fatal síntoma á juicio de los astrónomos. Sin embargo, este teatro cuenta con los pararrayos de la *claque* á pesar de lo que asegura su empresario, y con tales precauciones pueden afrontar los temporales.

Espérase con impaciencia la influencia que un planeta de ilustre prosapia, el *Planeta Venus*, puede ejercer en un horizonte tan tempestuoso como el de la Zarzuela: veremos si trae calor; por lo menos no podrá decir que le falta atmósfera; bastante han creado en su favor.

TEATRO-CIRCO DE PRICE.—Aparición de cometas húngaros en su horizonte: merced á esta influencia la temperatura se sostiene en él á una altura regular. Calma absoluta en estos días, precursora de la nueva zarzuela *La Mascota*.

TEATRO ESPAÑOL.—Temperatura sofocante Tenoriana: se anuncia el primer estreno.

TEATRO DE APOLO.—Primer eclipse de la fortuna en el cielo de este escenario: el protagonista del *Círculo de hierro* se ha indispuerto: mal síntoma para el nuevo drama; se ha estrechado sin duda y ha venido á ejercer el papel de dogal para el Sr. Vico. Con esta indisposición ha habido que exhumar cadáveres ya sepultados.

TEATRO DE LA COMEDIA.—Calor asfixiante; el termómetro marca 30º Cunitberti; tiempo hermoso y tranquilo; en el horizonte aparece *El Secreto*, procedente de París.

TEATRO DE NOVEDADES.—Temperatura regular, en este teatro siguen las influencias de recuerdos pasados, la compañía se empeña en hacer descender la temperatura y lo va á conseguir.

TEATRO LARA.—Grandes y frecuentes chubascos en forma de fracasos en dos actos. Si sigue así se van á helar la empresa, los actores y el público, y eso que su temperatura era elevada; pero el descenso va siendo tan rápido que pronto se hallará bajo cero.

TEATRO MARTÍN.—Se mantiene á una temperatura constante, gracias á las nuevas obras y á nuevos artistas; de las obras unas elevan su nivel y otras le hacen descender; pero la animación constante que en él reina le hará vivir.

TEATRO DE VARIEDADES.—Igual temperatura que en años anteriores; por no variar ha vuelto la vista á obras ya conocidas: las *Luces de Variedades* son también su calor.

TEATRO DE CAPELLANES.—Algunos grados sobre cero; poco á poco procura irse elevando y recobrando su antigua animación.

TEATRO MADRID.—Se halla á causa de su baja situación material y dramática con algún calor; pero este calor es perjudicial; puede desarrollar una epidemia de mal gusto.

LAS CARICATURAS DE ESTE NÚMERO

Para que nuestros favorecedores puedan formarse una idea aproximada del *Almanaque* de CHORIZOS Y POLACOS, que en breve verá la luz, les ofrecemos esta muestra de las caricaturas que han de adornarle: como podrán observar, el tema de ellas son los acontecimientos teatrales de este año; y el lápiz del dibujante ha sabido comunicar tal gracia é intención á algunas de ellas, que basta esta sola cualidad para prestar grande interés al referido *Almanaque*. De su parte literaria nada diremos, pues podría parecer vanidad la alabanza en boca propia: es suficiente decir que todas las cuestiones que se agitan en el Teatro en este momento son tratadas en nuestro *Almanaque* con igual independiente criterio que preside á nuestra *Revista*. La verdad es nuestro lema, y por nada ni por nadie faltaremos á él.

*Palo, y caiga el que caiga.*

Esta fué la enseña que al aparecer enarbolamos, y con ella seguiremos.

Los buenos actores y autores no tienen nada que temer; los adocenados todo: seremos sus perseguidores, porque más daño hacen ellos al Teatro que la langosta y la peste.

NUESTRO CALVARIO

Aunque el almanaque señala la segunda semana de Noviembre, nosotros, por obra y gracia, por más que no nos causa maldita, de algunas empresas y de algunos delegados, seguimos en la semana de pasión: no parece sino que somos secuestradores ó perturbadores de orden público según se nos persigue y molesta. Apenas si hay en los fastos del periodismo literario antecedente ni recuerdo de una persecución semejante; no se tomarán más celo los dignos delegados de S. E. el señor gobernador para exterminar los jugadores, ni las empresas de teatros para desterrar de sus coliseos á los malos autores, que el intempestivo que desplagan para exterminar á los inocentes CHORIZOS Y POLACOS, cuyo solo delito consiste en decir las verdades del barquero á todos los que lo hacen mal, que son muchos, y no saber transigir con los delitos teatrales que á ciencia y paciencia del buen gusto se perpetran diariamente. Pues esto se llama en la lengua de Cervantes tiranía y despotismo, y tan insoportable, como que no tiene en qué fundarse. ¿Qué culpa tenemos nosotros, lectores asiduosísimos, de que haya tanto y tanto que corregir en nuestra escena, y empresarios, por ejemplo, que pongan en abierta oposición sus hechos y sus escritos, y autores que den obras capaces de tirar de espaldas á todos los amantes del teatro, y actores que tomen el escenario por lugar de ensayo de

sus mermadas facultades? Pues *ahí les duele*, amado público, y como ellos no pueden resistir otro lenguaje que el mercenario de la adulación y el servilismo, por eso persiguen con tanto ahínco á los que muestran á la opinión sus defectos y apoyan de un modo tan decidido á los que saben incensarlos y ocultar sus marrullerías.

¡Ojalá todos los actores fuesen Romeas (núm. 1), y todos los autores Calderones y López y Tirso! ¿Qué más deseáramos nosotros que ver á unos y otros levantar la abatida *claque*? Pero como eso no sucede, como lejos de *¡ir así!* vemos que cada día se tiende más á convertir el teatro en puro negocio y especulación, de ahí que ni nosotros podamos asistir impasibles á este desbarajuste, y ellos agoten sus fuerzas para exterminar al que pretende arrancarlos la máscara hipócrita que los cubre, y presentarlos tal como son en toda su repugnante desnudez.

Y para que unos y otros vean que no exageramos al quejarnos de tamaña injusticia, y no son nuestras reclamaciones vana declamación de melodrama, vamos á concretar los hechos, á fin de que el público, juez imparcial, conozca y sepa cómo se trata al que dice la verdad: las autoridades, protectoras natas del derecho de cada uno, vean cómo se tuercen y malean sus órdenes, convirtiéndolas en escudo de intereses mezquinos, y algunos empresarios lleguen á persuadirse de que nada han de adelantar con emplear un sistema que al fin y al cabo ha de darles contraproducente resultado; pues ni nosotros hemos de ceder á las amenazas, ni dejarnos sobornar por la corruptela.

*Primer hecho punible y primera persecución.*—Salió á luz el núm. 8.º de CHORIZOS Y POLACOS, fechado el 15 del pasado Octubre, y con la caricatura de D. Francisco Arderius; y apenas se empezó á pregonar á la puerta del teatro de la Zarzuela, cuando los agentes de orden público prohibieron su circulación y venta, no sólo en el vestíbulo de dicho teatro, para lo que concedemos que la empresa tuviese algún derecho para darlos tal orden, pues en su casa estaba, por más que no arguya eso mucha imparcialidad que digamos, y huele así como á no querer que se sepan algunas cosillas un tanto oscuras, sino que hasta los susodichos vigilantes prohibieron venderla á la puerta y en la calle, para cuya ventura, entendiéndolo bien la empresa y los vigilantes, tenemos perfecto y completísimo derecho en el instante que el Gobierno civil de la provincia estampa su sello en nuestro periódico y permite su circulación. Como no estábamos dispuestos á dejarnos atropellar de un modo inquisitorial, acudimos á la noche siguiente á dicho teatro, y oímos á los labios de los citados agentes que habían obrado en virtud de orden recibida de uno que salió de adentro; pasamos por alto esa docilidad que manifestaron los agentes para obedecer mandatos de ese uno, que no era superior suyo; y por fijarnos solamente en la intención que ese hecho revela, hemos procurado en vano averiguar quién era ese amigo que así entiende de respetar el derecho ajeno como algunos autores de originalidad y buen gusto, porque lo que sucede siempre, sucedió entonces, el que obra mal, se oculta de una manera cobardía.

*Segundo hecho punible y segunda persecución.*—El 22 del mismo mes, fecha en que se publicó el núm. 9.º de esta revista con la caricatura del Sr. D. Antonio Vico, fué amenazado un vendedor de CHORIZOS Y POLACOS en el teatro de Apolo con ser llevado á la prevención si seguía vendiendo nuestra *Revista*, y al día siguiente consiguió la honra de ser conducido á la dicha prevención por un señor delegado de orden público, si bien se le puso en seguida en libertad; pero se perjudicó á él y al periódico con prohibirle la venta aquella noche; y ¿saben Vds. cuál fué la razón que se dió para tamaño atropello? Que está prohibido pregonar las caricaturas: lo que está prohibido, señor delegado, es alterar el orden público con noticias alarmantes; ¿y quiere Vd. decirnos



## VALERO Y VICO



A la puerta de Apolo  
Valero y Vico,  
Quiera Dios que este año  
No nos den mico.

## SARAH BERNHART



De fuera vendrá....

## EL ABONADO



Al ver lo que han dispuesto  
Las comisiones,  
Tomé oportunamente  
Mis precauciones.

## LOS CALVOS



Los enemigos de Sisi.





Fusion de Pepe-Hillo y Caltañazor



EL.—Amame, porque te adoro.  
ELLA.—Eres Blasco y no te creo.



El diablo en el poder



¡Me caso con veinticinco!



en virtud de qué lógica considera Vd. alarmante la caricatura de un actor? Más valiera que ese lujo de autoridad lo desplegara Vd. cuando se deja sordos á los transeúntes á fuerza de gritar: La X... de ahora, la X... con el asesinato cometido á A ó B etc., etc. Ja más, y lo decimos con honda pena, hubiésemos creído que en el año 1882 se hubiese llevado el sistema represivo á tal exageración.

**Tercer hecho punible y tercera persecución.**—La noche del 3 actual Noviembre pregonábase nuestra *Revista* á la puerta del *Español*, cuando se prohibió la venta de ella por el Sr. Delegado. Cansados ya de tanta persecución, y hallándonos por feliz casualidad á la puerta de dicho coliseo, nos dirigimos á él, y con frases corteses, le manifestamos nuestra extrañeza por tal orden, y nos respondió ¡asómbrese el lector! que sólo los impedidos y ancianos estaban facultados para vender periódicos: suponemos que nuestros apreciables colegas de Madrid, no serán periódicos, según él, por lo que deben dar las gracias á dicho señor, así como nosotros se las damos por habernos considerado como el único periódico de Madrid, puesto que es el único cuya venta se prohíbe. ¡Ja, ja, ja! Tiene chiste la cosa. ¿Con que sólo á los ancianos é impedidos les es permitido vender nuestra *Revista*? Pues saben Vds. que uno de tantos asilos ambulantes para ancianos é impedidos es CHORIZOS Y POLACOS. ¡Oh bienaventurado periódico, que al fin por boca de la autoridad vienes á ser el refugio de los desgraciados!

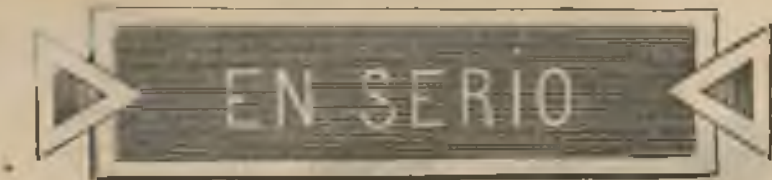
Pero lo más gracioso del caso es que uno de los que pregonaban la *Revista* era un impedido. ¡Si tendrá buena vista el Sr. Delegado!

Estas son hasta ahora las persecuciones que hemos sufrido; ya no nos faltan mas que siete para que podamos contar igual número que la Religión Cristiana sufrió bajo el paganismo: y llegaremos á ellas; sí, señor, que llegaremos, si Dios y el Sr. Gobernador no lo remedian.

Para terminar debemos añadir que si en estas dos últimas no se ve tan clara la *mano oculta* de los Empresarios, no faltó, sin embargo: en la de *Apolo* el mismo empresario intervino en el hecho de arrojar al vendedor del vestíbulo del Teatro de la calle de Alcalá, y en la del *Español*, la prohibición se llevó á cabo después de haber conversado el empresario de dicho coliseo con el Sr. Delegado. Y ¡vean Vds. no sé por qué á nosotros se nos antoja relacionar dicha prohibición con la citada entrevista: ¡somos tan maliciosos!

Seguiremos en los números siguientes haciendo la relación de nuestro *Calvario* con los hechos que se van eslabonando y que constituirán el *Martirologio* de CHORIZOS Y POLACOS.

¡Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia!



## DON JUAN TENORIO

ESTUDIO CRÍTICO

Años há que el aplauso ha sancionado la obra del Sr. Zorrilla, imprimiéndola el sello de su aprobación, y haciendo como tradicional la costumbre de presentarla en una época determinada del año, y todavía no hemos podido darnos la razón de ese uso uniformemente seguido.

Llega la fiesta de los muertos, el mes del año en que dedicamos un día á los que después de haber perdido tantos con los que son; y como obediendo á un mandato imposible de eludir, los cartelos de los Teatros anuncian el drama religioso fantástico del Sr. Zorrilla; y no es esto sólo: no hay sociedad dramática, por humilde que sea, ni pueblo donde existan adoradores de Tula, que no se consagren á interpretar de mejor ó peor manera, con éxito feliz ó desgraciado, la popular figura de D. Juan, y la interesante de Doña Inés de Ulloa.

¿A qué obedece esta costumbre general? ¿Qué parentesco puede existir entre la relación de las calaveradas increíbles del Burlador de Sevilla, y la conmemoración que hace la iglesia de los que descansan en el silencio de la muerte?

No tenemos la pretensión de venir á resolver esta cuestión que hace tiempo preocupa á los verdaderos amantes del teatro, y aun al mismo autor del drama; es más, confesamos que, como todo lo que reconoce por fundamento el asentimiento universal, no se presta esta cuestión á la controversia; se acata, pero no se razona.

Es el solo objeto de este estudio crítico examinar y analizar el carácter fantástico de la obra del eminente Zorrilla, y ver si respondiendo como responde á la imaginación exaltada de nuestro pueblo, tan dado á lo maravilloso, en dicha correspondencia podemos hallar alguna explicación plausible de esa costumbre y esa sanción.

Y al empezar á examinar esta cuestión, nos sale al paso otra importantísima, que ha originado bastante controversia entre los críticos, y es la siguiente: ¿Necesita la obra dramática ser exacta copia de la vida real para alcanzar éxito? O de otro modo: ¿La verdad del drama reconoce los mismos límites que la de la vida humana? No, decimos nosotros, poniéndonos enfrente con esta afirmación de los partidarios del realismo exagerado; y la prueba de ello nos la suministra el drama *Don Juan Tenorio*: ¿quién osará afirmar que el protagonista de esta obra fué nunca ser real? Nadie; luego es cierto que un drama pueda ser fantástico y alcanzar aceptación y aplauso; luego no es preciso que la obra se limite á ser copia fotográfica de la vida para ser verdadera obra dramática; es más, estamos seguros de que hay hechos en la vida real, y tenemos

psicológicos en el hombre, que llevados á la escena, producirían un fracaso al autor.

Pero no es esta la ocasión de tratar punto tan espinoso con la debida extensión; nos basta, por ahora, con el hecho de que *Don Juan Tenorio*, no obstante su falta de realismo, haya merecido la unánime aceptación de todos, y dicho esto á modo de preámbulo, entremos de lleno en el examen del drama del señor Zorrilla.

De ilustre y tradicional abolengo es el Don Juan que presenta el popular poeta. En todas las literaturas figura como encarnación y personificación del libertinaje desmedido; Byron en Inglaterra, Mozart en Alemania y Moliere en Francia, en su *Festín de Pierre*, han dado caña de naturaleza al audaz Don Juan; más puede decirse con legítimo orgullo que la gloria de haber circunscrito y limitado dentro de una figura determinada la idea abstracta del hombre falto de temor religioso y atrevido en demasía, y que no reconoce más ley que su capricho ni más freno que su apetito, pertenece de hecho y de derecho á uno de nuestros primeros dramáticos, al popular Tirso de Molina, que en su *Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra*, fué el primero que supo llevarle á la escena en toda su originalidad y tal como la tradición le había fantaseado.

Pero hay gran diferencia sin duda del drama religioso citado al religioso-fantástico de Zorrilla: es sin disputa el Don Juan del ilustre mercenario más religioso y amoldado á la moral cristiana; en cambio el Don Juan de Zorrilla, effiese más al carácter caballeresco de nuestro pueblo y es eminentemente más nacional. En un país que ha hecho de la galantería un culto y del respeto á la mujer un deber, concébase, en efecto, que obtenga más aplausos el poeta que sabe colocar á una dama en la cima del áspero camino de la vida como salvadora de una alma más ciega que criminal, con preferencia á otro vate que, siguiendo fielmente las severas reglas de la religión, hace estremecer al espectador con el cuadro aterrador de un castigo ejemplar.

¿Quién duda que es más consolador tras una serie continuada de horrores y obsecaciones ver alzarse en el escenario la poética figura de una mujer, mártir del amor y casi divinizada por él, sirviendo de ángel de redención al mismo tiempo que fué la causa de su desventura, que contemplar la pavorosa imagen del Comendador víctima siempre ansiosa de venganza y rencor hacia su propio asesino, que pugna por arrojarle en el abismo de la desesperación?

¡Ah! Indudablemente el drama de Tirso es el drama del castigo y de la desesperación, en tanto que el de Zorrilla es el del perdón y la reconciliación: en esto, pues, estriba la preferencia que el público ha dado al segundo sobre el primero: Tirso escribió para unos espectadores que respiraban la atmósfera de la intransigencia; Zorrilla para los hijos del siglo de la tolerancia.

(Se continuará)

## DON JUAN TENORIO, EN MADRID

Por fin Don Juan ha vuelto al cielo que Doña Inés y Zorrilla le han abierto, y en él morará hasta el año venidero, si alguna sociedad de las que á todo se atreven, no le obligan á descender á la tierra para mal del arte escénico: nosotros, que á fuerza de verle anualmente, hemos llegado á sorprender sus secretos pensamientos, podemos, sin embargo, ofrecer á nuestros favorecedores su testamento del año 1882, que contiene curiosas cláusulas y dolorosas reconvenciones.

Tal le han puesto algunos de sus intérpretes en la actual temporada, que ha jurado, á fuer de sevillano y caballero, no dejarse maltratar sin protesta en el año próximo, y aun acudir en recurso de alzada ante los tribunales del buen gusto para evitar atentados contra su personalidad legendaria, y castigar á los falsificadores de su carácter, que así entienden de reflejar fielmente su espíritu como algunas empresas de respetar los derechos que CHORIZOS Y POLACOS tienen adquiridos en el estado de la prensa.

Lástima que los sucesos teatrales, tan numerosos en esta semana, no nos permitan dar la debida extensión á esta revista Tenoriana, pues fuera curioso, por más de un título, el cuadro comparativo de todos los teatros de la Corte en que se ha representado el Tenorio, poniendo en parangón actores con actores y aun escenarios con escenarios; porque confesamos que á pesar de haber asistido á la representación de todos ellos, lo cual, dicho sea por vía de interrupción, supone una dosis considerable de paciencia, no hemos hallado dos escenarios servidos igualmente; y hasta tal punto es esto cierto, que si no nos hubiese constado que era la misma abra la que en todos se iba á presentar, habríamos creído siete dramas diferentes lo que en realidad eran siete representaciones de la creación del Sr. Zorrilla.

Empecemos por el *Español* que, pues es teatro clásico, según nos contó la empresa al inaugurarle, goza en estas cuestiones fuero de primacía. El Sr. Calvo (D. Rafael) ha sido el Tenorio de este coliseo; confesamos que la interpretación que ha dado á su papel ha sido de primer orden: difícilmente se hallará otro Don Juan mejor comprendido y presentado: el burlador de Sevilla debe haberse estremecido de gozo en su sepulcro al ver su fac-símil del teatro del Príncipe; no podemos decir otro tanto de la Doña Inés de Ulloa: la Sra. Contreras es demasiado dama para novicia y muy novicia para dama; la escena tercera del acto cuarto fué el principal escollo con que tropezó: se empeñó en hacer consistir su pasión en esfuerzos á que su garganta se niega y en ademanes un tanto descompuestos, y sucedió lo que debía suceder, que la novicia desapareció por completo, aunque conservó el hábito para recuerdo. D. Luis Mejía (Sr. Calvo D. R.) no ha estado tan afortunado como debía; es

verdad que obligado á ser unas veces Don Juan y otras su rival desgraciado, no habrá sabido por cuál decidirse, y en la duda, ha optado por la abstención, sin identificarse con ninguno. ¡Glorioso ejemplo, digno de ser imitado por muchos políticos!

La Srta. Revilla, Brígida del *Don Juan Tenorio*, no gusta se conoce de los papeles de tercieta, y eso la honra como mujer; pero la deslució como característica: lo cierto es que estuvo sólo aceptable.

D. Gonzalo de Ulloa (Sr. Donato) murió como debe morir un Comendador herido por la espalda, y vivió antes como fiel guardador de su honra. Mariano Fernandez, aunque algo obeso para escudero truhan de un caballero calavera, hizo su papel con fidelidad, y por ello merece elogios. La escena, finalmente, ha estado servida con exactitud rigurosa, y el conjunto de la obra ha resultado bueno en el teatro Español.

Pasemos á *Apolo*. Nadie duda que el Sr. Vico es actor de genio, y que cuantos papeles caracteriza llevan el sello de su originalidad; mas parecemos que el Don Juan no es el más adaptable á su idiosincrasia artística: no quiere esto decir que en momentos determinados no haya rayado á gran altura, pero debía haber sostenido durante toda la obra su grandeza de actor de primer orden; y el hecho de haber tenido momentos de verdadera inspiración, prueba que decayó en otros; y no decimos más. De su sustituto de tarde, el Sr. Morales, basta con que afirmemos que hizo un Tenorio de tarde, y precisamente las horas á propósito para lucir las dotes de Tenorio, aunque sea callejero, son las de la noche, según la frase:

«A las diez en el convento  
A las nueve en esta calle.»

La Srta. Mendoza Tenorio es una novicia que puede dar lecciones de inocencia y candor á cualquier novicia de convento aunque sea de estrecha regla; se la puede proclamar, sin duda alguna, como la verdadera Doña Inés soñada por Zorrilla. Discreta y ruborosa en su celda, angustiada al leer la enamorada misiva que infiltra poco á poco en su alma el veneno de la pasión culpable de Don Juan, apasionada al hallarse en los brazos de su raptor, y compasiva y tierna al verle en los umbrales del sepulcro, la Srta. Mendoza Tenorio ha sido, lo afirmamos con pleno convencimiento, la primera Doña Inés de esta temporada. La Sra. D.<sup>a</sup> Fabiana García ha interpretado también el papel de Brígida con acierto y discreción. El Mejía de *Apolo* (D. Paulino Delgado) ya no merece nuestros aplausos tan absolutos; inseguro á veces y sin dominar su papel, precipitado otras, ha sabido solamente morir de un modo inimitable, pero no ha defendido su derecho mientras vivió. El Comendador (Sr. Parreño) ha sido buen caballero calatravo, pero hubiera podido ser más enérgico y severo. Cinti (Valero D. R.) es, sin duda, actor cómico más á propósito para papeles rústicos que para criado de un tan principal caballero como Don Juan. En el acto sexto se mostró tan azogado que algún espectador dudaba si el temblor suyo era hijo del medio ó de alguna afección nerviosa permanente en el joven actor: es una lástima ¡tan joven! y ¡tan nervioso!

Del aparato con que la escena ha sido revestida, tenemos algo y aun algo que decir: la maquinaria torpe, la verdad histórica malparada en el modo de alhajar la casa de Don Juan al gusto de la época: hé aquí los principales defectos que hemos notado; nos extraña, en verdad, que hallándose al frente de la compañía el Sr. Valero, el primero de nuestros actores contemporáneos, y tan cuidadoso director de escena, haya consentido esa torpeza é infidelidad histórica; en ocasiones más parecía ensayo general que representación de obra tan conocida y tan hecha.

Desde *Apolo* saltamos á *Novedades*, y aunque la distancia es considerable, en obsequio á Don Juan puede salvarse por una sola vez: el Tenorio del teatro de la calle de Toledo ha sido este año el Sr. Valentín: no se debe exigir á los actores de segundo orden la misma escrupulosa exactitud, igual talla en la ejecución de las obras que á los considerados como astros en el cielo del arte; pero sí que en la medida de sus fuerzas contribuyan á un conjunto aceptable, pues en eso es en lo que debemos censurar al Don Juan de *Novedades*: quiso en algunos momentos elevarse sobre sus propias fuerzas, y lo que alcanzó fué una exageración contraproducente: si todos no han de ser primeros actores ¿á qué querer y pretender imitar lo que es hijo de las propias facultades?

La Sra. Guíjarro, sin ser una Doña Inés perfecta, estuvo algo en armonía con su papel: lo mismo decimos de Brígida (Sra. Chaman) que trabajó dentro de sus facultades para interpretar fielmente el suyo; Mejía (Sr. Gale) es, sin duda, un actor apreciable á juzgar por el esmero que puso en su parte del drama *Don Juan Tenorio*. El Comendador (Sr. Torres) estuvo descompuesto y fuera de sitio: Cinti (Sr. Mesejo) merecería nuestros plácemes si no le hubiera dado por exagerar el carácter de su personaje; comprendemos que parte del público asiduo de aquel teatro gusta de esas exageraciones que tienden á la caricatura; pero ni eso es *vis cómica*, ni cosa parecida ¿á qué viene, por ejemplo, alargar el lenguaje del autor aplicando epítetos que no osó escribir el Sr. Zorrilla? ¿O es que pretende el Sr. Mesejo enmendar la plana al eminente poeta? Achaque es este ya antiguo en el actor de que nos ocupamos, y que no nos cansaremos de censurar. Algo más podríamos decirle refiriéndonos al acto sexto, en que intentó otra gracia suya exclusivamente, pero con lo dicho basta y sobra.

Hablemos ahora del teatro Martín. El Sr. Troyans



es un actor incansable que trabaja con verdadero entusiasmo: así se ve que su compañía menudea los estrenos con pasmosa rapidez, pero no puede dar dicho Sr. Troyano facultades á los que carecen de ellas, y he aquí por qué el *Tenorio* que él ha dirigido ha resultado en conjunto inaceptable: la compañía del coliseo de la calle de Sta. Brígida es á propósito para comedias de costumbres, para obritas ligeras; de ningún modo para dramas caballerescos: sólo seguir la costumbre es lo que puede justificar la representación de la obra del Sr. Zorrilla: el Sr. Troyano cumplió dentro de sus facultades, y aun se hizo aplaudir en algunas escenas en su papel de Don Juan; la Sra. Fernández Lozano (Doña Inés de Ulloa) se encontró abrumada por la grandeza del papel; no la llama su vocación al convento, aunque sea por una sola noche. El Sr. Sánchez es un D. Luis muy imperfecto; se lo decimos plenamente convencidos: lo mismo se puede hacer extensivo al Sr. Alba, que personificó el Comendador.

En cuanto á Ciutti (Sr. Navarro) no sabemos qué decirle: falsificó completamente su papel, é incurrió en el delito punible de añadir, no ya palabras, sino versos enteros: en la escena del rapto de Doña Inés halló insuficiente, sin duda, la intervención que el autor le dió, y juzgó preferible poner algo de su cosecha; así que con profunda sorpresa escuchamos que el criado de Don Juan decía apoderándose de Brígida:

«A esta vieja tan bonita  
Me la llevo á mi casita.»

Traducimos esta adición al autor del *Tenorio* por si se incluíra cuando se haga alguna otra edición de su obra, en cuyo caso debe poner en la portada «con la colaboración del Sr. Navarro.» Vean Vds., donde menos se piensa salta un corrector.

De intento hemos dejado para el fin el teatro de Variedades, en cuyo escenario sólo por la tarde ha aparecido la figura popular de Don Juan. Al Sr. Mariscal ha cabido en suerte personificar el burlador de Sevilla y con más voluntad sin duda que acierto: y en verdad que las escasas representaciones que dicha obra ha alcanzado allí, más escrupulosidad merecían. Doña Inés, si no se hubiese hallado molestanda por una tos pertinaz, habría estado más apasionada é inocente; pero ¿cómo ha de ser! las afecciones de garganta son enemigas del arte escénico, y esto debe tenerse muy en cuenta. El actor encargado de D. Diego Tenorio en este teatro, necesita especial mención por lo mal que lo hizo: no, ¡vive Dios! no merecía Don Juan tener un padre como aquél; y si tal fué, concebimos perfectamente que no hiciese maldito el caso de los consejos paternales: á padres así se les puede decir:

«¿Qué se me importa á mí  
Que me maldigas ó nó?»

Hemos terminado nuestra ardua tarea: los restantes Tenorios deben ser pasados por alto, porque no resisten un examen detenido: sírvales de disculpa el uso anual de recordar la obra de Zorrilla.

Descansen, pues, en paz el bravo caballero hasta el año 1883; y ¡quiera el cielo que dicha época no sea tan traída y llevada, si no ha de ser con mejor fortuna!

## TEATRO REAL

### EL PROFETA

«Ninguno es profeta en su patria» decía el Redentor del mundo; pero hay profetas que ni en su patria ni fuera de ella pueden serlo: á esta clase pertenece *El Profeta* cantado en el Teatro Real la noche del 8 del actual. Y no sería porque no tuviese prosélitos, pues difícilmente se hallará otro *Profeta* con una cohorte más numerosa de partidarios; la *claque* del Real se ha empeñado en adquirir fama de arrojada y decidida. Basta que un artista carezca de facultades, para que los amigos de la empresa tomen por punto de honor salvarle á todo trance. Pero la *claque* propone y el público dispone, la señorita Tremelli debe tener muy buenos deseos sin duda alguna; pero en el arte no basta con la intención; pasa lo que en el Averno, que está empedrado de buenos propósitos. El Sr. Gianini ignora lo que es ser actor; cree que basta con lanzar sonidos, y así va ello. ¿Y el Sr. Carrión? No valía para la Zarzuela y se ha empeñado en sentar plaza de General en la Ópera. Así es de esperar que sólo sea un General Bum-bum. En *El Profeta* desempeñó su cometido contribuyendo á descomponer el conjunto. Es lo que se le podía exigir. Debe, pues, la empresa continuar por ese camino: con disculpa en documentos.... profusamente repartidos sus propios desaciertos, ya está todo arreglado.

Y lluevan profetas aunque sea de guardarrropía.

## TEATRO DE LA COMEDIA

### COMPAGNIA ITALIANA

Era preciso que los actores de este coliseo descansaran de sus campañas teatrales, que en verdad no eran muchas que digamos; y al mismo tiempo, como novedad, presentar al público la compañía italiana que bajo la dirección de Teodoro Cuniberti hace hoy las delicias de los espectadores de la Comedia: el principal papel de las obras puestas en escena, lo desempeña quien verdaderamente resume en sí todos los brillantes triunfos que alcanza dicha compañía: es la niña Gemma Cuniberti: ¡cuánto no tienen que aprender en ella algunas actrices que se precian de conocer la escena, cuando sólo están empezando á conocerla! cada noche un triunfo ruidoso corona la interpretación de los papeles encomendados á esa niña modelo, en la que parece imposible, á no verla, puedan darse reunidas tantas dotes escénicas, ya interpretando el carácter juguetón y candoroso de su edad, ya interpretando á la perfección los arranques de la pasión.

La noche de su debut se representó *Cosìva il mondo*, obra escrita á propósito para que la infantil artista luzca sus facultades precoces; poco á poco y á medida que la representación avanzaba se iba apoderando por completo del público el entusiasmo, y al terminar el segundo acto y último de la obra, cuando la niña desea la felicidad y casamiento de su madre y futuro padre, la admiración de los espectadores se trocó en delirio

y el telón tuvo que levantarse numerosas veces: en la comedia *La Conquista de Claudina* hizo en el público una impresión que no desmereció en nada de la anterior, aunque sus facultades no entraron por completo en todo su desarrollo; después de estas obras ha hecho *Non vi è amore senza stima*, y los dramas *Il primo dolore* y *La pastorella del Vesubio*; en todas ellas ha aparecido de relieve una vez más la inspiración, el sentimiento y genio de Gemma Cuniberti, artista precoz que reúne condiciones por demás envidiables, y que difícilmente se encuentran en actrices de verdad por sus años.

Los demás actores han contribuido con su interpretación discreta y acertada; pero el verdadero triunfo ha sido para Gemma, la actriz en miniatura.

## TEATRO MARTÍN

Me voy al cuartel, dice el Sr. Troyano en el juguete del mismo título, en el instante en que está más cerca de ir á la Vicaría en vez de ir á cumplir con la Ordenanza; lo cierto es que, puesto en su caso, cualquiera aprovecharía la ocasión de hablar con la Sra. Fernández Lozano, de mejor gana que dirigirse, bajo una lluvia pertinaz, por esas calles de Dios, perdiendo dama y felicidad. La autora del juguete dicho, y que se oculta bajo el pseudónimo de Camila Calderón, revela en la obra dotes excelentes para cultivar la comedia; el argumento tiene ciertamente puntos de contacto con otros ya vistos; pero la forma de la comedia es esmerada, y su conjunto agradable. No podemos decir otro tanto del titulado *Una triple avería*, original del Sr. Olona: tiene, en verdad, gracia y situaciones de efecto, pero tiene otras en cambio, que son toques de brocha gorda; sobre todo, debemos censurar aquellos fragmentos de obras, que hacen de la protagonista una cantora monomaniaca. Como entretenimiento, sin embargo, podrá pasar unas cuantas noches en los carteles.

Debemos dar cuenta, además, de dos artistas líricos que han debutado en sustitución de otros dos conocidos. La Sra. Paredes y el Sr. Verdejo. El público los ha recibido con entusiasmo, en especial á la primera, haciendo así justicia á sus excelentes dotes cómicas. Las obras escogidas para su presentación, fueron elegidas con acierto; en los *Carboneros* caracterizó la Sra. Paredes una carbonera chispeante con gracia inimitable; oyéndola se comprende que el combustible se enciende con facilidad cuando hay semejantes carboneras. En la *Calandria* fué igualmente aplaudida y obsequiada con flores; bien es cierto que la cantante las mereció por su ejecución acabada.

Debemos, pues, felicitar á la empresa por dicha adquisición, que le asegura pingües beneficios.

## TEATRO LARA

Todo el que acuda á ver el soporífero proverbio del señor Pina Domínguez, *Curarse en salud*, debe utilizar el precepto, si está á bien con el arte y el buen sentido. Si el autor le hubiese seguido, de fijo que no hubiese producido tan desgraciada obra; porque habría pensado que para dar á la escena un conjunto de trivialidades con caracteres falsísimos y chistes ya olvidados de puro subidos, no valía la pena de tomarse molestias por su parte para escribirla, ni del público para aguantarla.

Pero no cayó en la cuenta el Sr. Pina y Diminguez de que no es lo mismo traducir y mutilar originales franceses que crear proverbios nacionales, y se lanzó decidido á esta nueva aventura. La empresa de Lara va teniendo fortuna esta temporada: el primer estreno de este año fué un fracaso tan monumental, como que el público cortó la retirada al autor con su indiferencia; y para arreglarlo ahora, el Sr. Pina la ha regalado un proverbio que podría figurar entre los del Sabio, si quiera para dar idea exacta de la negación de la sabiduría.

Y lo que más sorprende, es que á pesar de ser tan claro como la luz del día que *Curarse en salud* es una calamidad en dos actos, la empresa se empeña en sostenerla en los carteles, ni más ni menos que si se tratase de una comedia modelo; sin duda cree que á fuerza de verla el público, se acostumbrará. Tenga en cuenta la empresa y el autor que las malas comedias son como las monedas falsas; cuanto más circulan y se manosean, peores parecen. Si sigue la obra unas cuantas noches más, los disparates de la Infantil nos van á parecer comedias de Tirso, en comparación con la obra del Sr. Pina.

Otra obrita, titulada *Gratis á los pobres*, y original de los señores Gorri y Navarro González, ha alcanzado mejor fortuna, debida á los chistes y escenas cómicas en que abunda, y á la originalidad de su argumento; los tipos que presenta, son cómicos de buena ley, y el desempeño es esmerado: Riquelme, Ruiz de Arana, Rubio y Manso, contribuyen al mejor éxito con su cuidado y buenas dotes.

No todos los estrenos han de ser plagas para el arte.



—Nada, está visto que he de ser desgraciado en todo.

—¿Qué le sucede á Vd.?

—Que ya no tenemos estreno esta noche: es una lástima, hoy que me tocaba el turno.

—¿Qué le va Vd. á hacer: si tuviesen todos los actores comprada la salud....

—Ya lo ves que este es un caso imprevisto; pero si seguimos así, las empresas de teatros deben poner en las condiciones de abono: «se hace constar que no se responde de las afecciones de los primeros actores», u otra advertencia parecida.

—Sí, vamos, como hace la empresa de la plaza de toros, que pone entre paréntesis: si el tiempo no lo impide.

\*\*\*

—¿Qué Profeta, amigo, qué profeta! Aquello era gloria; parecía que toda su vida había estado profetizando en.... Carabanchel ó Ciempozuelos.

—Pues no era del todo malo: ¡cuántos ciegos le hubiesen querido ver!

—Yo no sé lo que hubiesen querido algunos ciegos; lo que sí sé es que los verdaderos amantes del teatro hubiesen preferido quedarse sordos aquella noche.

—Tan malo precisamente no; porque fué peor.

—Pues se va luciendo el Sr. Kovira; lo hace más fatalmente que Robles.

—Esa es la gracia; bien cualquiera le sabe hacer.

—La culpa la tiene el público, que al leer ciertas cosas en algunos periódicos escritos con pluma de ganso, mojada en la tinta de la subvención, no tiene el suficiente valor para obsequiar á la empresa y sus defensores con un concierto digno de su desfachatez; si así lo hiciera, ya vería como una y otros tendrían el respeto debido á la verdad.

## DE MADRID AL PURGATORIO

### IMITACIÓN DEL TENORIO

Personaje único: *Un vendedor de CHORIZOS Y POLACOS*

Buscando como D. Juan

Respetable clientela

Dije: ¿do iré ¡por Satán!

A vender con más afán

Que á la afamada Zarzuela?

Allí, pues que espectadores

Hartos hay y con dinero,

Tendré buenos compradores

Como en noches anteriores

Y haré mi negocio entero.

Y en ella con ansia di,

Mas me trataron tan bien,

Que á poco de hallarme allí

Entre dos guardias me ví

Por orden de no sé quién.

En vano fué protestar

Contra injusticia tan alta,

Pues tuve al fin que callar;

Es lo que suele pasar

Con el débil en España.

La razón no dá derecho

Y el más fuerte es el que priva;

Por eso al ver tal cohecho

Con valor y fuerte pecho

Tomé por la calle arriba.

¡Pasé á Apolo! ¡Buen teatro!

Y este año favorecido

Por un público escogido,

Y apenas vendí unos cuatros

Cuando me ví perseguido.

Y con saña tan cruel

Y tan aviesa intención,

Que sin cuenta y sin razón

Cierro vigilante fiel

Me sopló en la prevención.

Y era el crimen cometido

De lesa literatura,

Pues estaba reducido

A haber gritado y vendido

Revista y caricatura.

Pero estas son nimiedades

Que aunque ocurren de ordinario

No han de hacer que el semanario

Deje de decir verdades

A ningún mal empresario.

Que fué su constante lema

Hablar claro y sin ambage

Y no ha de haber quien le ataje

Ni brabucón á quien tema

Ni en valor quien le aventaje.

Mas sigamos nuestra historia

Tan llena de inconvenientes

Y queden los incidentes

Para perpetua memoria

De nuestros malos presentes.

¡Salté al Español, y allí,

Como en la Zarzuela antes,

También hallé vigilantes

Predisuestos contra mí

Y en perseguirme constantes.

A fé que odios tan profundos

Merecen causas mejores;

Si tantos perseguidores

Tuvieran los vagabundos

En vez de los vendedores,

Limpio Madrid se quedara

De la chusma que le afea;

Y sea por lo que sea

Diga de manera clara

Quien me sigue qué desea.

Y así de una vez sabremos

A qué atenemos debemos

Y hasta donde hay libertad

Para decir la verdad;

Porque hoy no lo sabemos.

Y cual D. Juan, esta historia

También á alargar renuncio,

Pues basta para mi gloria

La lastimosa memoria

De mis cuitas fiel anuncio

.....

Aquí el suceso acabó

Y escrito va en el papel

Lo que el vendedor pasó;

Y lo que él aquí escribió

Mantenido está por él.



Nos han comunicado una noticia, que damos con la mayor reserva. Parece que la empresa del teatro Lara va á dirigir una convocatoria á todos los autores que cuentan en su carrera dramática con uno ó más fracasos: de este modo dará variedad á los espectáculos.

Poner obras aplaudidas cualquiera lo hace; lo original es poner las silbadas.

Así adquirirá fama de.... excéntrica y propagadora del arte.... averiado.

\*\*\*

Dice un colega andaluz que el año actual es muy escaso de gallos en los circos de este nombre.

¡En circo tal vez lo sea, pero en teatros se presenta como ninguno.... Los cantantes del teatro Real son capaces de proveer á España entera!

\*\*\*

Hay quien asegura que cierto primer actor del teatro Español ha tenido unas fuertes calenturas.

¡Si hubiese sido una pulmonía nos lo hubiésemos explicado!, calentura no puede ser porque allí todo es frío.

\*\*\*

Parece que la Empresa del teatro de Madrid ha contratado un maestro de baile.

Ojo avisor, apreciable empresa, que hay quien confunde á los maestros de baile con los agudadores.

\*\*\*

Por el testimonio de personas enteradas, sabemos que un primer actor se ensaya en murmurar.... aparentemente á todos los de su familia, con objeto de estudiar y afirmarse en el D. Juan de Zorrilla.

Ya hay actores que matan.

Pronto tendremos actores que votan, y botarán, en efecto, pero serán los dramas que se les encomienden.





Artista ecuestre y pedestre

EL PERRO DE DUCAZCAL



Actor indispensable para obras de espectáculo

VALLÉS



Echando raíces

ARDERIÚS



El diablo harto de carne



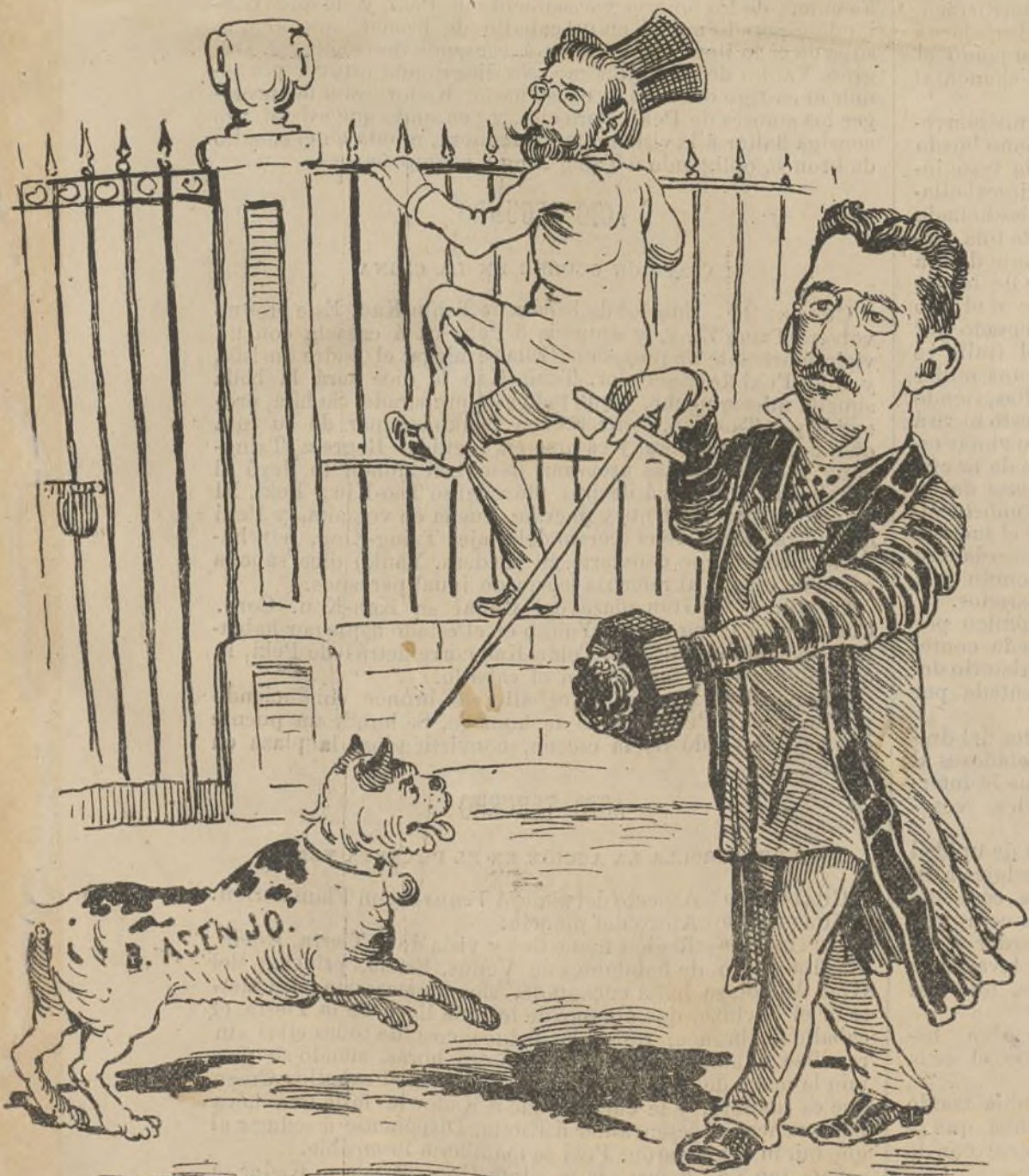


Animaladas

## LA SRTA. MENDOZA



—¡Qué gran actriz, Timoteo!  
—¿Dónde está que no la veo?



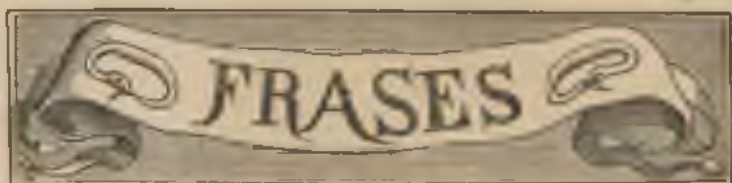
Maldita sea mi suerte  
Hoy me destroza este perro  
A no ser por la defensa  
De Don Luis Díaz Moreu

## LA TUBAU



Bendice á la providencia  
Porque colmó su deseo  
Y puede en tren de recreo  
Irse gozando á Palencia.





Desde la Zarzuela al Real—Ha recorrido mi voz—Toda la escala social.

(Carrión.)

Todavía hay misterios en el arte.

(P. Montalbán.)

Pero ¡qué chirigotero soy yo!

(R. Zamacois.)

Aún hay plantas cubanas que arraigan bien en Madrid.

(P. Delgado.)

¡Qué mala es la soledad con compañía!

(R. Calvo.)

Estoy en Variedades y no varío.

(J. Valles.)

## TEATRO CIRCO DE PRICE

### ESTRENO DE LA MASCOTA

El libro es, como todos los de su género, chispeante y no muy á propósito para ser digerido por nuestro público: á pesar de algunos cortes hechos en el original, la traducción ha quedado de color algo subido: la escena penúltima de la obra es sobre todo la que más se ha resistido y chocado con las costumbres de nuestra escena.

La partitura es bella: el acto primero es el superior de la obra; los otros dos sin ser malos decaen y no pueden sostener el parangón con el primero: como que dos números de él son los motivos sobre que gira toda la ópera.

De la ejecución diremos que la señora Montañés hizo una Mascota legítimamente francesa; aunque tuvo algunas impropiedades: las manías un tanto libres de la chula de Madrid no son las de una ampesina.

La señora Casto ó estuvo discreta en su papel de Fiametta; el Sr. Ripoll cantó su parte con sentimiento y con matiz delicado: es lástima que el papel esté escrito para tenor, en vez de estarlo para barítono, que es lo que es dicho artista. Tormo, bueno en la interpretación de Julián. Los coros y la orquesta, cumpliendo su cometido.

Vamos á terminar aclarando lo que significa la palabra francesa *Mascote* sin correspondencia exacta en castellano. Quiérese significar con ella, una mujer-talismán, que lleva consigo la fortuna y éxito feliz en todo. No ha contribuido poco esta dificultad para la traducción de la célebre opereta francesa.

## LA MASCOTA

ÓPERA CÓMICA EN TRES ACTOS, DE ALFREDO DUQUÉ Y ENRIQUE CHIVOT, MÚSICA DE EDMUNDO ANDRAU.

REPARTO: Bettina, Sra. Montañés.—Fiametta, Sra. Castelló.—Antonia, Srta. Sanz.—Angelo (paje), Srta. Alcalde (C).—Luis (paje), Srta. Alcalde (F).—Lorenzo XVII Príncipe, de Piombino, Sr. Hidalgo.—Pippo (pastor), Sr. Ripoll.—Pirricio Fritellini, Sr. Moron (J.).—Julián (labrador), Sr. Tormo.—Mateo (posadero), Sr. Rodríguez.—El sargento Parafau, Sr. Mora.—Un soldado, Sr. Sainz.—Pajes, personajes de la comedia italiana, damas de honor, señoras, señores, soldados, aldeanos y aldeanas. Coro de ambos sexos y comparsas.

En esta obra se estrenan tres decoraciones del Sr. D. Luis Muriel y un rico y lujoso vestuario, obra del sastre señor Tormo.

Ha alcanzado en París el original francés 700 representaciones.

### DESCRIPCIÓN DE LA OBRA

La escena pasa en el Principado de Piombino en 16....

### ACTO PRIMERO

Decoración figurando el exterior de la casa de Julián; al fondo campo y lago (decoración nueva).

Los aldeanos se hallan reunidos delante de la casa de Julián y escuchan la relación de las desgracias de éste; aparece Pippo, pastor de Julián, y trayendo á su amo la contestación de una carta de su hermana Antonia. Refiere que en casa de Antonia se ha enamorado de una pavera, y que los negocios de la hermana de su amo marchan bien por la influencia que ejerce en la suerte, una Mascota que dicha hermana conserva en su compañía: explica lo que es una Mascota, que viene á ser un genio benéfico, con cuya posesión todo se alcanza. Dicha explicación la hace en un bonito vals coreado, que es uno de los más bellos números de la partitura. Retranse todos á sus faenas, y en breve aparece Bettina (la Mascota), perseguida por los mozos del pueblo, que la requiebran; entrega la carta de su ama á Julián y éste al ver que no le trae sino una cesta de huevos, la quiere echar de su lado. Preséntanse cuatro pajes pidiendo hospitalidad para el príncipe Lorenzo; entra éste acompañado de su hija la princesa Fiametta y el prometido de ella príncipe Fritellini. La princesa se enamora del pastor Pippo; Bettina concibe celos de la princesa. Dúo de amor entre Pippo y Bettina; es otro de los trozos bellísimos de la partitura. Julián cuenta al príncipe sus desgracias y escucha las de Lorenzo, que no son pocas. Lee después la carta de su hermana, y al saber que Bettina es Mascota, la agasaja en lugar de arrojarla de su casa. S. A. el príncipe arrebató al labrador la carta, y viendo la dicha que personifica la Mascota decide llevársela á la corte y tenerla á su lado so pretexto de que es condesa. Nombra chambellán suyo á Julián y éste le enseña un libro que contiene las reglas para conservar la Mascota incólume, y son: 1.ª La Mascota nace y no se hace; 2.ª La Mascota es hereditaria, y 3.ª La virtud mascotil se pierde con la inocencia. Para evitar lo último deciden separar de su novio Pippo á Fiametta. Dolorosa despedida de los dos novios y asombro de los aldeanos al saber que la pavera es persona principal.

### ACTO SEGUNDO

Galería del palacio del príncipe de Piombino, con vista á los jardines (decoración nueva).

Coro de pajes enamorados de Bettina. El príncipe les hace saber que no deben dirigirla cartas, y que él no lo consentirá. Hácense preparativos para la boda de la princesa. Bettina sale en traje de corte, pero conservando sus maneras rústicas; recuerda siempre á su Pippo, y lo mismo la princesa. Para divertir á Bettina, se manda entrar á unos comediantes italianos. Penetra Pippo enmascarado, y bajo el nombre de Saltarello, para ver á su adorada. Después de algunos pases de baile delante de la corte, se descubre con disimulo á Bettina; re-

cibe una cita de ella, y al acudir para escaparse con ella, es sorprendido por Julián y arrestado. El príncipe cree ver en todas las damas que van acompañadas á Bettina con su amante. La princesa declara á Pippo el amor que le profesa. Pippo oye las murmuraciones de la corte que cree á la Mascota favorita del soberano; despedido por esta revelación acepta el amor y la mano de la princesa; la Mascota entonces oye con gusto la proposición del príncipe Lorenzo de hacerla su esposa. El príncipe Fritellini, al verse pospuesto á Pippo, declara la guerra á Lorenzo. Prepárase la doble boda con lúcido acompañamiento de damas y soldados; mas antes de verificarse, Pippo, que adora á Bettina, se concilia con ella, la roba y se la lleva, saltando por una ventana, entre el estupor de los circunstantes.

### ACTO TERCERO

La escena representa la bostería de Mateo, llena de soldados que beben y juegan (decoración nueva).

El príncipe Fritellini, vencedor de Lorenzo pasa revista á su gente. Canción guerrera. Pippo, capitán de las tropas de Fritellini, pide permiso á éste para casarse con su asistente que es Bettina Mascota; concédele el príncipe el permiso en pago de sus hazañas, y aparece Bettina en traje de boda con la corona y ramo de azahar. Preséntase el príncipe Lorenzo, la princesa Fiametta y Julián, disfrazados de músicos ambulantes, por haber tenido que huir para salvar la vida de Lorenzo, cuya cabeza está pregonada en 457 pesetas. Recogen una exigua limosna de los soldados, y Lorenzo se descubre á Mateo, antiguo súbdito suyo: cuéntale sus desgracias y el posadero en cambio le refiere el casamiento de Bettina y Pippo. Aparece el cortejo nupcial, formado de aldeanos y soldados; ocúltanse los fugitivos y deciden recobrar la Mascota. Al dirigirse Pippo á la cámara nupcial, es detenido por Julián, que le recuerda que su mujer es Mascota, y si el matrimonio se consuma perderá la virtud mascotil y con ella la suerte que hace tiempo tiene. Lucha espantosa que mantiene Pippo entre su ambición y amor. Bettina, amante é impaciente, sale á buscar á su esposo, y le pinta su pasión; éste la rechaza, pero al fin vence el cariño á todo, y acude á la habitación de su mujer. Lorenzo ha dicho á todos que hay una Mascota; salen á apoderarse de ella, pero es tarde; Bettina es ya mujer de Pippo, y cuando aparecen ambos esposos la Mascota no conserva el don de llevar la fortuna tras sí.

### FIN DE LA OBRA

### TEATRO DE APOLO

## EL CÍRCULO DE HIERRO

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

### REPARTO

Maria, Srta. Mendoza Tenorio.—Magdalena, Sra. Marín.—Elena, Sra. García.—El Padre Alberto, Sr. Vico.—D. Bernardo, Sr. Parreño.—Ricardo, Sr. Morales.—Juan Ularte, Sr. Aparicio.—Elias, Sr. Valero (R).—Diego, Sr. Moreno.—Tomás, Sr. Landá.

Por fin apareció la X esperada; aquél drama que no tenía nombre, y que después fué bautizado con un título terrorífico, se desarrolló anoche ante un público ávido de ver despejar la incógnita del problema, y tan desilusionado al final como el estudiante de Algebra que encuentra una operación elemental donde creía hallar una ecuación de 2.º ó 3.º grado.

Desde el principio del drama, ó lo que sea, todos nos convenimos de que el traje con que estaba vestido era de paño burdo y grosero, es decir, que la forma era detestable, y la frase incorrecta; pero nunca creímos que la obra fuera tan descabellada como luego resultó. Hé aquí el argumento de la desdichada producción. Un alcalde de corte (D. Bernardo) dicta una sentencia inicua; la duda penetra en su alma en el instante de ir á ajusticiar al reo; un fraile dominico es el confidente de los oscúpulos del juez; para colmo de desdichas, el fraile es el hijo del presunto culpable; el verdadero reo (Ricardo), acosado por su conciencia, se presenta á salvar al condenado; el fraile ve con horror en el al público infame que le ha robado una mujer amada, y va á conducir al cadalso al autor de sus días, siendo él (su fulso amigo) el único delincuente; pero todo esto lo ve á través del prisma sombrío de una confesión; para no violar este secreto, acude al monarca, que niega el perdón de la víctima, y después, por una volubilidad inexplicable, usa de su regia prerogativa, tan absurda en un rey absoluto, como la admisión del drama por la compañía de Apolo; pero el indulto nada significa, porque el reo muere del susto, y el verdadero criminal muere de remordimientos, y el sentido común y la lógica mueren de pena y tristeza al verse tan mal parados.

Ante este desenlace espeluznante, ribetado de cómico por la interpretación del Sr. Morales, el público no puede contener la risa, y del drama misterioso, sólo quedó el misterio del autor y un eco resonante en el vacío según frase inventada por el inspirador de la obra.

No se sabe, al considerar el conjunto y los detalles del drama, qué admirar más, si la paciencia de los espectadores al escucharlo entero ó la abnegación de los actores que lo interpretaron. El drama está plagado de inverosimilitudes, recargado de horrores y falto de bellezas.

Después de aquella célebre prerogativa, de la falta de unidad de tiempo, porque el autor atrasa y adelanta los relojes á su antojo, y de la falsedad de caracteres no cabía otra cosa sino repetir el *apaga y vámonos* de perros y gatos. Así lo comprendieron todos, y el autor se salió con la suya de guardar el incógnito hasta el día del juicio; ni una sola voz se levantó en defensa de la desdichada obra; no seremos, pues, nosotros quienes violemos este secreto de bastidores.

Sólo diremos que á nadie extraño se resfriase la obra, habiendo visto la luz en un clima tan fresco como el de la Granja.

A última hora oímos asegurar que el estreno había traído en pos de sí un lance desagradable: era lo que faltaba, que se defendiese á estocadas, lo que no pudo defenderse con la pluma.

La obra se representó con verdadero amor; el Sr. Vico hizo cuanto pudo por salvarla; si no lo consiguió, fué por lo insalvable que era.

El Sr. Morales fué el único que descompuso el conjunto; en vez de bordar su papel, le zurció; fué un traidor de melodrama, pero de los más azorados; los demás actores hicieron lo que pudieron. Descanse en paz la X y vuélvase á los problemas de donde en mal hora las sacó el autor del *Círculo de Hierro*!

—¿Qué le parece á Vd. la obra?—Preguntaban á un célebre crítico, autor dramático y académico por más señas.

—Que á esto no habíamos llegado aún en nuestra escena.

—El autor del drama, exclamaba un curioso, necesita menos recomendaciones y más gramática.

Lo que le hace falta es una Mascota.

### TEATRO DE LA ZARZUELA

Anoche tuvimos el disgusto de presenciar el fracaso de la refundición de *El Planeta Venus*. Por falta de espacio no podemos detallar la crítica de ella, pero obligados á emitir nuestro juicio diremos que á no constarnos era la partitura obra del Sr. Arrieta, creyéramos la había producido algún compositor de última fila. Discúlpa tiene su autor por la época en que la escribió, pero de todos modos, debió corregirla bien antes de que volviera á escucharse, y entonces es seguro no hubiera desmerecido como hoy desmerece, y mucho, de las demás producciones de dicho señor. Y permítanos por esta vez le demos un consejo. Hará perfectamente no apareciendo en el palco escénico, cuando como anoche sea llamado por unos cuantos *alabarderos* contra la voluntad claramente manifestada de todo el público que paga, pues si ayer, gracias al respeto y hasta cariño con que se mira la persona de tan ilustre profesor, salió bien librado, de repetirse el caso, pudiera escuchar lo que nunca es grato oír.

Las decoraciones de todo tienen. Las hay buenas y otras que quieren serlo pero se han quedado en el camino.

En cuanto á la ejecución *peor es menecillo*.

## EL PLANETA VENUS

Refundición de la zarzuela en tres actos y once cuadros, fantástica y de gran espectáculo, de este nombre; letra de don Ventura de la Vega, refundida por su hijo D. Ricardo y música del maestro Arrieta.

### TÍTULOS DE LOS CUADROS

1.º El príncipe Kador. — 2.º El regreso del mandarín. — 3.º A la pagoda. — 4.º El caballo de bronce. — 5.º Crepúsculo y aparición del planeta (orquesta sola). — 6.º Antro del planeta (orquesta sola). — 7.º la mansión de Estela. — 8.º Llamina Hora. — 9.º Los ídolos chinos. — 10.º El brazalete mágico. — 11.º El triunfo de Kador.

### REPARTO

Kador, príncipe imperial, Sr. Berges.—Tzing-Zing, mandarín, Sr. Arcos.—Tchin-Kao, rico labrador, Sr. Pastor.—Yanko, labrador, Sr. Orejon.—Estela, princesa del Gran Mogol, Sra. Cortés.—Peki, joven labradora, Sra. Franco de Salas.—Tao-Kin, mujer del mandarín, Sra. Rivas.—Marfisa, habitante del planeta Venus, Sra. Roca.—Hombres y mujeres del pueblo, magnates, soldados, habitantes de la luna, etc. — Coro general, 60 alumnos de la Escuela Nacional de Música y Declamación.—Niños, banda militar y acompañamiento.

### ACTO PRIMERO

CUADRO 1.º La acción tiene lugar en el Celeste Imperio. Representa la escena una aldea china á orillas del mar.

Coro. Tchin-Kao, ofrece en matrimonio su hija Peki á Tzing-Zing, rico mandarín que ya es esposo de cuatro mujeres más. Tzing-Zing adora á su futura esposa, pero ella acepta el enlace por obedecer á su padre, pues ama á Yanko, labrador sin fortuna.

El mandarín procura casarse antes de que llegue su cuarta esposa Tao-Kin, celosa en extremo, y á quien teme desgraciarse por ser prima del emperador. Aparece Tao-Kin, y se enfurece al saber la determinación de su esposo. Vuelve Kador de una expedición: refiere que está enamorado sin saber de quién, porque sólo conoce á su amada por haberla visto en sueños. Se entera de los amores y casamiento de Peki, y de que Yanko desesperado montó en un caballo de bronce, que al que sube en él lo lleva por los aires á regiones desconocidas. Regresa Yanko de su viaje aéreo. No dice dónde estuvo, por temor al castigo que esto le ocasionaría. Kador trata de proteger los amores de Peki. Para ello, y pensando que así tal vez consiga hallar á la visión que le enamora, monta en el caballo de bronce, obligando á Tzing-Zing á acompañarle.

### ACTO SEGUNDO

LA ACCIÓN OCURRE EN LA CHINA

CUADRO 2.º Interior de la casa de Tchin-Kao. Este cree no volverá Tzing-Zing, y anuncia á Peki va á casarla con un viejo fabricante de porcelana. Ella se niega; el padre insiste, y al fin Peki finge acceder. Tchin-Kao le dice será la boda aquella misma noche, y que todo está preparado. Su hija, protegida por Tao-Kin, concierta con Yanko escapar de su casa disfrazada de hombre, y casarse en seguida. Regresa Tzing-Zing. Sus dos esposas procuran descubrir dónde lo llevó el caballo. El se niega á decirlo. Marchanse Tao-Kin y Peki. El mandarín sólo, se sienta y duerme. Sueña en voz alta, y Peki que entra, descubre el secreto del viaje. Tzing-Zing, por haberlo revelado, se convierte en madera. Yanko dice sabe la causa de esto, y al referirla le sucede igual pernice.

CUADRO 3.º Gran plaza del Canal en Kon-Kon. Coro. Interducen á Tzing-Zing y Yanko en el estado á que por habladores han sido reducidos. Tchin-Kao corre detrás de Peki, la que intenta subir también en el caballo.

CUADRO 4.º Aparece el caballo de bronce conduciendo por los aires á Peki, vestida de hombre. Se hunde un puente que hay al fondo de la escena, convirtiéndose la plaza en ruinas.

### ACTO TERCERO

SE DESARROLLA LA ACCIÓN EN EL PLANETA VENUS

CUADRO 5.º Aspecto del planeta Venus según Flammarion.

CUADRO 6.º Antro del planeta.

CUADRO 7.º Región fantástica y vista de la Tierra. Estela, Marfisa y coro de habitantes de Venus. Estela, princesa del Gran Mogol, se halla encantada, siendo necesario para destruir el hechizo, que alguno de los que lleva de la Tierra el caballo de bronce, resista las seducciones de todas ellas sin rendirse al amor, durante veinticuatro horas, siendo su premio la mano de la Princesa. Llega Peki en el caballo. Creen que es hombre, y le cuentan que á Kador le falta una hora para vencer y desencantar á Estela. Dispónense á seducir al que miran como varón. Peki se manifiesta inenescible.

CUADRO 8.º Esfera de la niña Hora. Estela y Kador se manifiestan enamorados uno de otro. El Príncipe quiere abrazar á Estela. Ella le huye temerosa, pero Kador consigue besarla una mano antes de las doce, y abriéndose el suelo, es precipitado en la tierra. Desespérase Estela porque Peki no se rinde al amor de ellas y que precisa que Estela lo consiga, ó sino tendrá que casarse con él. La Princesa lo intenta en vano. Vence Peki volviendo á la Tierra con Estela.

CUADRO 9.º, 10.º y 11.º Interior de una pagoda. Estela y Peki aparecen. Esta con el brazalete mágico que llevaba Estela, desencanta á Kador, Tzing-Zing y Yanko. Triunfa el Príncipe, tomando por esposa á Estela, que rue la visión que le enamoró.

MADRID 1882.—Imp. Calle Real, 1 cuadruplicado.